

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1637.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

Escuela de delincuentes

Los escándalos de la policía argentina, que llegan a límites inconcebibles en la capital federal, constituyen una vergüenza para el gobierno...

El episodio de dos funcionarios policíacos que se toman a golpes en el local central de la misma institución a que pertenecen, corre parejo con la defraudación que se inventa en sus arcas...

El jefe de Investigaciones, Eduardo I. Santiago, y un comisario seccional responden precisamente al grado de cultura alcanzado por la policía...

Este atentado confirma una vez más los precedentes tenidos de ese funcionario policial y autoriza a que se le suponga capaz de hechos más graves...

El hecho mismo de que el gobierno duela el compromiso de intervenir en la policía para depurar responsabilidades, demuestra que los actos delictivos descubiertos últimamente...

Para apreciar el grado de corrupción a que ha llegado la policía, basta con la constancia del episodio desarrollado recientemente en el departamento central...

La cuestión de la jornada de trabajo

El rutinarismo capitalista se opone al plan Ford.—Un problema de capacidad económica

La medida tomada por Henry Ford, el fabricante de automóviles que en primer lugar aplica los recursos de la técnica industrial, consistente en establecer la jornada de cinco días semanales...

Si Henry Ford puede hacer frente a la competencia en el mercado, sino por la calidad al menos por la baratura de sus automóviles, ese hecho demuestra que el camino que debe seguir para vencer...

Hay capitalistas que no comprenden las razones que inspiran al modelo Ford. Por eso se oponen al plan Ford...

Al margen del estatismo

Como el parafítico no se imagina la vida sin muletas, una gran parte de la humanidad no la concibe sin el Estado

El hábito tiene infinitamente más poder que el que se quiere, bajo la égida autoritaria, sin aliento ni deseo para avanzar...

Suma y sigue

El enfundamiento de la América latina

El antimperialismo prosigue en su campaña de palabras sonoras y de frases que llegan fácilmente al corazón de los que no ven más allá de sus narices...

Exponentes de la reacción

de la España inquisitorial. Por el fortalecimiento de las dictaduras

Por fin, después de un largo proceso, se dictó el fallo del congreso de la Unión Federal de los Trabajadores...

Por fin, después de un largo proceso, se dictó el fallo del congreso de la Unión Federal de los Trabajadores...

El congreso de la Unión Federal de los Trabajadores, que se reunió en Madrid...

Progresos técnicos

Estamos en pleno período de invenciones técnicas, de progresos mecánicos...

Cosas de la diplomacia

Una protesta británica y una contrapropuesta rusa

Amistad sospechosa

El senador Borah, campeón del mantenimiento de las buenas relaciones con México, acaba de dar un paso en esta dirección...

palabra hermano, y ha tratado siempre de hacer más hermanables a todos los hombres dentro de un criterio amplio y analítico. De ahí que cuando se trató de hacer resaltar las particularidades, malas o buenas, de un determinado compañero o gremio, no me relevé nunca sobre él mis palabras bien o producía alguna; lo esencial es para mí, ser consecuente con el ideal que sigo y decir, en la medida de la verdad.

Los compañeros de Cocheiros Unidos me atribuyen una inesperienza propia del novato y lo que es peor, sin querer, hacer resaltar el valor moral anterior a las creencias, conceptualizando antojadizo el agror que "podemos afirmar que el gremio de Cocheiros Unidos de Mar del Plata es el mejor que da señales de vida en los sindicatos que integran la F. O. Local". Admito que sea, hoy, el que mayor lealtad y energía la sostiene, pero si los compañeros del gremio ignoran el desahucio actual de la F. O. Local, es, por no activar en su seno, debo manifestar que las asambleas mensuales que realizan Progresistas y Avances, tal como yo lo dije, si bien no demuestran esta en su totalidad organizados, por lo menos existe la organización del gremio y tiende a superarse. Negar esto, o es desconocer en absoluto el movimiento local, o bien significa ignorar el valor de las actividades ajenas.

Pero entremos un poco más de lleno en el asunto que dió margen a esta contestación. En mi crítica decía, refiriéndome al último gremio y a resguardo corrido, que el transcripto por la comisión "no obra contribuya en gran parte a crear en la localidad el espíritu de asociación que es propia acción solidaria que, en las emergencias apremiantes, produce en el pueblo la sensación grata de la cordialidad y la solidaridad que se manifiesta espontáneamente. Como puede verse, estas palabras por sí solas protegen el asunto del Hotel Familia y otros de los cuales tengo conocimiento.

Si lo que tomaron como cuerpo de delito para redactar los compañeros, reside en la frase transcripta por ellos y es verdadera que yo me refirió o ratifiqué, lo haré, optando por lo último, pero entiendo bien: mi intención no es la de zaherir susceptibilidades ni socavar por defecto de la responsabilidad moral que cada asamblea debe ineludiblemente tener.

A quien más les corresponde ocuparse de las cuestiones morales y materiales en el orden internacional, es a las Federaciones, sean éstas Regionales, Comarcales, Provinciales o Locales; pero es de todos sabido que a estos cuerpos de relaciones los debemos integrar delegados de los distintos gremios adheridos a ellas. Ahora bien, Cocheiros Unidos, sostenido por la perseverante labor de unos pocos compañeros, con todo de ser un gremio numeroso totalmente organizado, no puede enviar un solo delegado que lo represente en el seno de la Local; falta en él, esa mentalidad ideológica que se crea a través de nuestras acciones y difíciles luchas. ¿A qué podemos atribuir este fenómeno? En donde reside la fuente generadora de esta desproporción absoluta por los problemas morales y económicos de la organización y del anarquismo? La falta de propaganda constructiva, ha podido influir en este sentido negativo. Por otra parte, y esto sin el concepto erróneo de que todos los hombres asociados a un gremio que está adherido a la F. O. R. A., iban irremediablemente a ser "anarquistas", admitiendo que en la actualidad haya cierta presunción de voluntad, nos resta explicar el hecho de que han sido muy entusiastas los compañeros del gremio que activaron en el seno de la Local.

Se de puestas actos que dignifican al gremio de Cocheiros. Una prueba está en lo que el gremio cooperó solidariamente para el G. Pro Presos, y es el cierto lo que alguien me dijo, es grato recordar su aporte solidario a los presos de España en una lista enviada últimamente. No obstante, y aun pendiente en lo mismo, creo que de no activar un poco más en el sentido moral, tanto el justificado temor que existe en Mar del Plata lo que ocurrió a la F. O. Departamental de la Patagonia, (autónoma). La cruda reacción, manifestada por las justas instituciones al servicio del Estado, consiguió romper con un movimiento de opinión cuya finalidad generatriz fue un solo hecho: entusiasmo, mucha solidaridad, pero que en el fondo carecía de lo más elemental en nosotros: idealismo.

Y para terminar, compañeros, mi pluma no fue movida por el prurito de escribir, sino por el concepto amplio y sincero de todo hombre que al valorizar un hecho expone los pro y los contra. Ahora, si algo queda por aclarar, que el gremio me cite a una de sus asambleas o reunión de comisión y no tendrá reparo en concurrir para terminar con esto que alguien puede darle carácter de polémica.

MATTANO
Mar del Plata.
ASAMBLEAS Y REUNIONES
UNION CHAUFFEURS
Se invita a la Comisión Administrativa y a los compañeros activos, a la reunión que se efectuará el jueves 3, a las 21 horas, en Bartolomé Mitre 2370. Se requiere puntual asistencia, por haber sumo importancia a tratar.
EL SECRETARIO
RENOVACION (Avellaneda)
Se invita a los componentes de esta agrupación a la reunión que se celebrará hoy martes a las 20.30 horas, en Rivadavia 75, en la que se deberá readoptar el asunto que quedó pendiente en la pasada reunión.
Dado lo importante del asunto, se requiere que nadie falte a fin de compartir las responsabilidades de lo que se resuelve.
EL SECRETARIO
FEDERACION OBRERA DEL CALZADO
La comisión administrativa de esta entidad ha resuelto realizar asamblea general del gremio, de carácter ordinario, el viernes 4, a las 18 horas, en Bco

1874. Para tratar asuntos de capital importancia, como son los que a continuación se especifican en el siguiente orden del día: 1.—Correspondencia. 2.—Cinco referendums de la F. O. R. A. 3.—Nominación de un delegado para integrar el comité pro bloque a Pizarro y Cia. 4.—Resolución de la comisión.
RESUMEN
Entradas: \$ 353.20
Salidas: \$ 325.40
Beneficio: \$ 27.80
Por haber imprescindible necesidad de tratar en esta asamblea todos los puntos cuestionados, rogamos cordialmente a los compañeros que tengan la bondad de concurrir a la hora que se les ha designado en el comité pro bloque a Pizarro y Cia. 4.—Resolución de la comisión.
Por haber imprescindible necesidad de tratar en esta asamblea todos los puntos cuestionados, rogamos cordialmente a los compañeros que tengan la bondad de concurrir a la hora que se les ha designado en el comité pro bloque a Pizarro y Cia. 4.—Resolución de la comisión.

Para tratar un asunto de suma importancia, se invita para que concurren a la reunión que se realizará el miércoles a las 19 horas, a los compañeros: José C. Costales, Manuel Arias, Domingo Marcantoni, Carlos Gregorio Neco, César Rodríguez González, Lozano, Miguel Hierro, Arturo Rafaser, Reguera, Pio Trillo, Francisco Trillo, Gregorio Zarach, Manuel Garvía, Vicente Ruffo, Ferrero Fernández, Sañó, José Perrote, Bartolomé Ní, José Morales, Brito, Barrell, Anicet.
También invitamos a esta reunión a los delegados de fábricas y talleres.
LA COMISION
COMITE PRO PRESOS INTERNACIONAL
Los compañeros componentes de este grupo quedan invitados a la reunión que se realizará el jueves 3, a las 20 horas, en el lugar de costumbre.
Se encarece puntualidad.
EL SECRETARIO
BIBLIOTECA "LIBRE PENSAR" Lanús Oeste
Se invita a los componentes y simpatizantes de esta institución a la asamblea que se efectuará el viernes 4, a las 20.30, en Isidoro 4295. Asuntos de vital importancia requieren la mayor concurrencia.
Solicitamos una delegación de Panderos de Lanús, para informar sobre el local.
Se encarece puntual asistencia.
LA COMISION
COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS
Se pone en conocimiento de los miembros de este comité, que a la reunión extraordinaria no deben faltar, por haberse un asunto de gran importancia.
Esta reunión se efectuará el miércoles a las 20.30 horas, en nuestro local.
EL SECRETARIO
AGROPACION ARTISTICA "ARTE Y NATUR" Ponce en conocimiento a todas las instituciones que respondan a nuestro movimiento que esta agrupación realizará una manifestación por el 27 de marzo, a total beneficio de LA PROTESTA.
A tal efecto, encarecemos que se abstenan de realizar actos análogos para no malograr el mismo.
LA AGROPACION
COMITE PRO PRESOS PANADEROS
Ponemos en conocimiento a las agrupaciones y sindicatos que esta Comisión organizará la primer función de la temporada, el domingo 13 de marzo, en el local B. Mitre 270. Por lo tanto, recomendamos se abstengan de organizar acto alguno de carácter teatral para esa fecha.
EL SECRETARIO
SUBCOMITE PRO BLOQUE PIZZARDO Y CIA. (Puerto Mar del Plata)
Ponemos en conocimiento del proletariado regional que habiéndose tenido que ausentarse el secretario que habla, en lo sucesivo toda la correspondencia relacionada con este Subcomité, debe venir en adelante a nombre del secretario, Marcelino Ciano.
Dirección: Puerto Mar del Plata.
EL SECRETARIO
SINDICATO FERREROVIA (Cruz del Eje)
 Toda correspondencia relacionada con Sindicato FerreroVIA, adherido a la F. O. R. A., debe ser dirigida en lo sucesivo al nuevo local, Moreno 524.
EL SECRETARIO
AVISOS
Desearía me remitieran material de propaganda de los sindicatos de la F. O. R. A., como así los compañeros e instituciones que poseen material de propaganda en idioma ruso. Dirección: Félix Yasiánin, Unanue, F. C. Sud.
CENTRO "GERMINAL" Río Cuarto
Se desea saber la dirección del sindicato FerreroVIA del F. C. N. de Cruz del Eje, adherido a la F. O. R. A. Comuníquese a Luis Arcia, Gral. Paz 1070.
EL SECRETARIO
COMITE PRO "TIERRA LIBRE" (Tucumán)
BALANCE DEL PIONERO PRO "TIERRA LIBRE" REALIZADO EL 20 DE FEBRERO DE 1937.
Entradas: Por 318 entradas vendidas a \$ 0.30 c/u., \$ 95.40; por venta de vales, \$ 23.80; total entradas, \$ 119.20. Salidas: A la cartografía, \$ 100.00; a

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se precian, debe ser la protesta alarida contra los homicidios en masa que se desencadenan por obra y en beneficio de intereses creados de la clase dominante.
Condenamos la conducta de las madres que en su ignorancia mecen a la cuna al compás de los cantos patrióticos que pelean a poco engañaron en ellos un infante guerrillista. Condenamos a los padres que para entretener a sus hijos los enseñan con relatos de glorias de los que cayeron en los campos de batalla o de los que levantaron su fama sobre las sangres cruentas de los perlas e lotas uniformados. Es así como se despierta en el espíritu infantil la monstruosidad del homicidio "crívil" y brutal.
Los padres inconscientemente son los primeros culpables de la sangre que vierten los hijos en defensa de derechos que no son suyos. Ellos son los que en sus casos empiezan a fomentar el odio con juguetes que suelen ser cables, fustes, cascos y banderas. Desde la más tierna edad se le inculca el encanto al uniforme y la predilección por los instrumentos de destrucción y matanza. Recordad esas batallas en que el niño goza con maza, crax, sin ningún sentimiento de dolor, a los soldados de plomo que él capitaneó. ¿De quién ha apropiado que se pueda matar impunemente a otro hombre?
Condenamos luego a los maestros y los gobiernos, que con sus libros de lecturas llenas de narraciones heroicas de asonadas sabandinas, existían en los jóvenes el ansia de matar para cubrirse de gloria a costa de la muerte. Ved cómo los maestros hacen aprender de memoria las biografías de los generales asesinos, cuales pretendidos libertadores del pueblo, y callan cobardemente la existencia sangrada de los que han sacrificado su vida en bien de la humanidad.
La historia parece escribirse en las guerras. ¿Por qué los sucesos de las guerras, ¿Por qué glorificar a los que más se caracterizó en matar sus semejantes.
Se me dice que la patria es el país en donde uno nace, vive y trabaja, y que es deber principal de todo ciudadano el amar y sacrificarse a la vida por su bien estar. ¡Dichos vengadores, que trabajáis en los campos, fábricas y talleres; vosotros, que arrastráis el carbón de las minas y que edificáis los palacios sobre andamios fatibos, decididos a los penagristas latroces del régimen actual, cuál es el bien estar que os ofrece la patria tan decantada, en cambio de vuestro sudor cotidiano? ¿Mientras los que dicen que el trabajador tiene patria.
Los trabajadores de todos los países ¿no poseen a lo sumo sus brazos o su cerebro que los representantes de la riqueza y el poder explotan, oprimen y prostituyen. Sólo los ricos y los poderosos tienen patria, aquí como allá, y para aumentar sus privilegios arrazan a los trabajadores para que maten a los hermanos de la frontera, que como ellos fueron lanzados al atolondro de la guerra por los privilegiados de su respectivo país, para colmar su codicia de repulsa o conquistar un nuevo mercado, en donde imponer los productos de su explotación.
¿Permitida la guerra, el militarismo es el instrumento de que se vale la burguesía para impedir la emancipación de los trabajadores y defender los privilegios contra el pueblo, que empieza a existir a su parte de la riqueza social que ya mismo ha producido. Veréis entonces a esos mismos soldados, que antes luchaban por el bienestar de la patria, matar con plomo fratricida a sus padres y hermanos, y siempre invocando el nombre sagrado de la patria.
Se me dice también que la patria es el Estado que nos gobierna; es decir: un puñado de privilegiados vestidos de autoridad, que tiene la fuerza de imponer a los desheredados el acatamiento de las leyes que defienden la riqueza de los privilegiados; que la patria es una sucesión de emperadores, reyes, presidentes y generales; que en una sucesión de territorios limitado por fronteras artificiales y sabandinas.
Desmoralizado bien sabemos lo que significa estas palabras patrióticas. Repetidas a cada instante que se quiere embriagar a la raza trabajadora para que

no reivindicó su derecho a la vida y a la agobiada bajo el peso de la explotación. Sabemos que el Estado, por su acción protectora de los ricos, trata con los medios de impedir al despreciado trabajador (tiene a su mando la fuerza bruta) — la policía — para adormecer con las buenas o con las malas la rebeldía popular.
Aldear de patriotismo es prerrogativa de los ricos y poderosos; los trabajadores deben repugnar tal comportamiento. A fin para ellos y propagar entre los esclavos, lotas, aljibes, salinados, proletarios, en fin, que la patria del productor de toda la humanidad, libre de todos los parámetros que en nombre de Dios o de la patria nos insultan y esclavizan.
NAPOLION
Se prepara para volver a la tierra el mítico y escueto ente mitológico: Moisés. ¿No así?...
Desde hace días lo ausencia a bombos y platillo los grandes rotativos: ¡Momo vuelve!... ¡Aprentado a rendir culto, ¡No lo va a ver!... ¡Ya viene, ya está aquí!...
Regocijale, oh hambrientos, Momo vuelve!... ¡Reid, idiotas, bailad, bufones, Momo vuelve!...
Y los enanos del pensamiento, los pobres de espíritu se preparan a reír, a reír.
¿Qué nos da?... Hay una parte integrante del pueblo. Sea los mismos que ayer traicionaron las huelgas, los que vendieron al hermano por los treinta dólares... Son los mismos que ayer se prestaron a la farsa sagrada: carne de cañón, carne de placer, carne de los pobres.
¿Qué nos da?...
Los que se han puesto al servicio de los grandes de la tierra. ¡Oh, inmundos muertos que han caído en holocausto al dios "Moloch" aumenta, a medida que la mentalidad de las masas se deja llevar por la corriente nacionalista de los intelectuales en perpetuar las injusticias del régimen que vivimos.
Ante esta realidad, el primer deber de los hombres que de libros se